



JULIO 2014

234

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Zhou Enlai

Sobre el nuevo
arte y literatura

Presentación



Zhou Enlai (Chou Enlai, en la anterior grafía) fue un destacado miembro del Partido Comunista de China. Nacido el 5 de marzo de 1898, integró el Partido desde su fundación en 1921, estando entonces como estudiante en Europa. Anteriormente había estudiado en la Universidad Meiji, de Japón, entre 1915 y 1918, habiendo en el ínterin regresado a China, donde participó en el Movimiento del 4 de Mayo, de 1919, por el que fuera detenido por el gobierno de los caudillos militares hasta 1920, viajando a su salida a estudiar en Europa.

Desde su regreso a China en 1924, ya como dirigente del Partido Comunista, ocupó el cargo de director del departamento político en la Academia Militar de Whampoa en Cantón a partir de su fundación en 1926. Desde entonces se convirtió en uno de los camaradas más fieles de Mao Tsetung (Mao Zedong, en la nueva grafía), a quien acompañó en todas las etapas de la revolución china, convirtiéndose en Primer Ministro de la República del Pueblo de China, desde su fundación el 1 de octubre de 1949 hasta su muerte, el 8 de enero de 1976. Sus escritos son, entonces, de una experiencia invaluable, y muchos de ellos se encuentran en una edición de **Obras Escogidas de Zhou Enlai**, en dos tomos. Del tomo I (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1981, págs. 420/435) reproducimos estos extractos de su informe político ante el Congreso nacional de los trabajadores del arte y la literatura de China, realizado en julio de 1949, pocos meses antes de la proclamación de la República Popular. Respetamos la nueva grafía del texto de la edición citada. ■

Zhou Enlai

Informe político ante el Congreso nacional de los trabajadores del arte y la literatura de China

14 de julio de 1949 (*Extractos*)

► Estimados delegados: Permítanme expresarles, antes que nada, mis felicitaciones por la exitosa inauguración del Congreso Nacional de los Trabajadores del Arte y la Literatura y por el gran encuentro de hoy entre los artistas y escritores, obligados a permanecer en dos zonas distintas después del fracaso de la primera Gran Revolución de China. Desde el Movimiento del 4 de Mayo, nuestro ejército de trabajadores del nuevo arte y literatura ha conquistado numerosas victorias en los combates contra el enemigo. Derrotamos el arte y literatura feudales y, en los últimos veinte años, hemos vencido también el arte y lite-

ratura fascistas de los reaccionarios guomindanistas y el arte y literatura de traición nacional al servicio del imperialismo. Siguiendo la orientación del arte y literatura de nueva democracia, tenemos formado un amplio frente artístico y literario. En las regiones liberadas, muchos artistas y escritores fueron a las unidades del ejército, a las zonas rurales y recientemente a las fábricas, adentrándose en las masas de obreros, campesinos y soldados para servirles, y en este campo, ya comenzamos a constatar los primeros éxitos. En las regiones antes dominadas por el Guomindang, los artistas y escritores revolucionarios permane-

cieron firmes en sus puestos y, sin doblegarse jamás ante la opresión del enemigo, mantuvieron incólume la tradición del arte y literatura revolucionarios iniciada en el Movimiento del 4 de Mayo. La Asociación Nacional del Arte y la Literatura de China, fundada durante la Guerra de Resistencia contra el Japón en las regiones dominadas por el Guomindang, se cuenta entre las organizaciones patrocinadoras del presente Congreso. Excepto un minúsculo número de elementos reaccionarios, que ya fueron desechados, la casi totalidad de los miembros de dicha organización se han mantenido unidos bajo la bandera de la nueva democracia y prácticamente todos sus principales representantes se hallan presentes en este Congreso.

Esta victoria, que supone la gran unidad de los círculos artísticos y literarios, la debemos necesariamente a los amigos de los diversos frentes que han trabajado duro y firmemente en sus puestos, a las grandes masas populares de todo el país que han brindado su apoyo al movimiento del nuevo arte y literatura y, sobre todo, al Ejército Popular de Liberación que ha conquistado grandes victorias en el frente militar. Sin estas victorias, habría sido imposible este magno acto de unidad, este gran encuentro de más de setecientas personas. Por eso quisiera hablarles, en la primera parte de mi discurso, de las victorias que hemos

alcanzado en los últimos tres años de Guerra Popular de Liberación y sus causas, así como las enseñanzas que deben sacarse de éstas para el trabajo artístico y literario. [...]

II. Algunos problemas en el campo del arte y la literatura

Quiero abordar, en la segunda parte de mi discurso, algunos problemas concernientes al arte y la literatura.

Primero, la unidad. En el presente estamos celebrando un congreso de unidad de los círculos artísticos y literarios. Hay que decir que los 753 delegados a este Congreso son de una representatividad muy amplia. Ahora, en los cuatro ejércitos de campaña del Ejército Popular de Liberación, así como en los ejércitos directamente subordinados al Alto Mando de éste y en las cinco Zonas Militares, hay de 25.000 a 30.000 personas dedicadas al trabajo artístico y literario, si se incluye a los grupos de propaganda y de canto. Se estima que el número de los artistas y escritores locales de las regiones liberadas es superior a los 20.000. Las dos cifras hacen un total de cerca de 60.000. Tal es el número de trabajadores del arte y la literatura representados por los más de 400 delegados de las regiones liberadas aquí presentes. El número de trabajadores del nuevo arte y literatura de las zonas antiguamente dominadas por el Guomindang, que es bastante difícil de contar, tal vez



"Presupone un largo proceso llegar a conocer bien la vida de los obreros, campesinos y soldados e identificarse con ellos en la mentalidad y los sentimientos."

pase de los 10.000. Esto quiere decir que ustedes, los 753 delegados, representan un contingente de unos 70.000 trabajadores del nuevo arte y literatura, o sea, cada delegado representa un promedio de cien personas. Además, hay también un gran número de artistas de viejo tipo, Deseo que, a su regreso, todos ustedes conduzcan a los trabajadores de los diversos círculos artísticos y literarios a desarrollar el espíritu de unidad que preside la labor de este Congreso y que mantengan constantes y estrechos vínculos con este gran ejército de artistas y escritores, de modo que sean realmente sus dignos representantes.

Segundo, servir al pueblo. Esta consigna la aprueban todos, el problema ahora es cómo ponerla en práctica. Debemos considerar primero qué es lo que ya nos es familiar y qué no. Los trabajadores del arte y la literatura en el ejército están familiarizados con sus unidades y lo están parcialmente con las zonas rurales, pero no lo están con los obreros y las ciudades. Los artistas y escritores locales de las regiones liberadas están familiarizados con el campesinado pero no lo están suficientemente con las unidades del ejército ni tampoco lo están con las ciudades. Nuestros amigos procedentes de las regiones recién liberadas estaban privados por las condiciones objetivas de la posibilidad de adentrarse en las grandes masas, pero hoy la si-

tuación ha cambiado y esa oportunidad ya se les presenta. En resumen, lo primero que tenemos que hacer es familiarizarnos con los obreros, campesinos y soldados, porque ellos constituyen el cuerpo principal del pueblo y, además, es con ellos con quienes los aquí presentes en su abrumadora mayoría no están familiarizados o no lo están suficientemente. En cuanto a la vida, la mentalidad y los sentimientos de la pequeña burguesía, la abrumadora mayoría de ustedes ya los conocen muy bien.

Debemos familiarizarnos primero con los obreros. En la actualidad, los trabajadores en los diversos frentes del arte y la literatura generalmente no están bien familiarizados con los obreros, por eso todavía son muy pocas las obras que reflejan su vida. Deseamos que un buen número de artistas y escritores puedan ir a las fábricas. Los que no puedan hacerlo en persona, al menos deben propagar esta consigna haciendo de ella una campaña dirigida a impulsar a millares y millares de artistas y escritores a marchar por este rumbo.

En los últimos años, una parte de nuestros camaradas se han familiarizado incipientemente con los campesinos y los soldados, siendo estos últimos, en lo esencial, campesinos con armas. Deben continuar sus esfuerzos por llegar a conocerlos bien y ayudar a hacer lo mismo a aquellos que no los

conozcan bien. Presupone un largo proceso llegar a conocer bien la vida de los obreros, campesinos y soldados e identificarse con ellos en la mentalidad y los sentimientos. Por tanto, deseo que los que estuvieron en las zonas rurales no se sientan autosuficientes. El campesinado constituye la gran mayoría de la población china. Desde tiempos remotos, la historia china ha sido fundamentalmente una historia de guerras campesinas y, en los últimos veintitantos años, la historia de una guerra campesina bajo la dirección de la clase obrera. Razón por la cual incumbe a todos los artistas y escritores la tarea de adquirir un adecuado conocimiento de los campesinos y de la guerra.

Al sostener que el arte y la literatura deben servir a los obreros, campesinos y soldados, no queremos decir, por supuesto, que en las obras artísticas y literarias sólo quepa describir a los obreros, campesinos y soldados. Por ejemplo, al describir la situación de los obreros de antes de la Liberación, no se puede dejar de mencionar la opresión de los capitalistas burocráticos; al escribir sobre la producción de hoy día, es imposible dejar de referirse a la política de beneficiar tanto al trabajo como al capital; al describir a los campesinos de las zonas rurales feudales, se hace necesario presentar la brutalidad de los terratenientes, y cuando se habla de la Guerra Popular de Liberación, no se puede prescindir de hacer refe-

rencia a los soldados guomindanistas en su papel de simple carne de cañón y a los oficiales reaccionarios. Por lo tanto, no soy de la opinión de que no tengamos la necesidad de familiarizarnos con otras clases sociales y describir a sus personajes; el caso es que debemos tener una clara conciencia de dónde hay que colocar nuestros esfuerzos principales, pues de otra manera no podemos reflejar esta gran época ni su artífice, el gran pueblo trabajador.

Tercero, la popularización y la elevación. ¿Aún tiene hoy prioridad la popularización? Sí, en efecto. En las regiones liberadas se ha trabajado en cierta medida por la popularización, pero lo que se ha hecho todavía dista mucho de lo que se requiere a este respecto. Es verdad que las obras artísticas y literarias creadas hoy con fines de popularización son aún muy toscas y requieren que se las mejore y eleve, pero eso no da motivo alguno para inquietarse. Sería del todo erróneo despreciar por ello el trabajo de popularización. ¿Hay algo recién nacido que no sea tosco e inmaduro? En lugar de exigir demasiado a lo recién nacido, debemos protegerlo y ayudarlo como si tratáramos a nuestros propios niños. A los niños es necesario criticarlos y educarlos, pero no pegarles ni regañarlos so pena de que resulten lesionados o estúpidos. El alumbramiento de todo lo nuevo siempre viene acompañado de clamores y gritos



Zhou Enlai (izq) acompañó a Mao en todas las etapas de la revolución china, y fue Primer Ministro desde la declaración de la República Popular hasta su muerte.

en un intento de transformar el mundo viejo, lo cual es muestra de un espíritu revolucionario. El viejo arte y literatura divorciados del pueblo ya están en decadencia. Por más vistosos que parezcan, están podridos por dentro. El porvenir pertenece a lo nuevo. Si bien nuestras obras artísticas y literarias destinadas a la popularización carecen todavía de elevada calidad, gozan realmente de buena acogida entre las amplias masas populares. Por estas razones nos es necesario atribuir la debida importancia a los progresos y éxitos obtenidos, por muy pequeños que sean, en la popularización del nuevo arte y literatura.

Cuarto, la transformación del viejo arte y literatura. Me parece que no hemos puesto suficiente atención en este problema. Debemos dar importancia a la transformación de todo viejo arte y literatura que tengan arraigo entre las masas populares. Por transformación nos referimos, en primer lugar y principalmente, a la de su contenido. Pero ésta debe ir acompañada de una apropiada y gradual transformación de sus viejas formas. Sólo así será posible lograr la armonía y unidad entre sus formas y su contenido. Con gran satisfacción constatamos que muchos distinguidos amigos del mundo del viejo arte y literatura están dispuestos a participar en este trabajo de transformación Y, lo que es más, desean unirse con los cuadros del nuevo arte y litera-

tura para llevarlo a cabo juntos. Debemos acogerlos con los brazos abiertos. En la vieja sociedad se encontraba de leche en el arte de viejo contenido y forma, pero se miraba por encima del hombro a los artistas de viejo tipo, sometiéndolos a constantes vejámenes. Ahora que vivimos en una nueva sociedad, en una nueva época, debemos respetar todos aquellos artistas de viejo tipo que gozan de alta estima entre las masas populares. Sólo respetándolos es como podemos transformarlos. Hemos hecho ciertos trabajos por su transformación, pero nuestros logros son todavía muy pequeños. De ahora en adelante, debemos unirnos con todos los artistas de viejo tipo del país que estén dispuestos a remodelarse, organizados, conducirlos y llevar a cabo, de modo general y en gran envergadura, reformas del viejo arte y literatura. Sería imposible lograr éxitos si, en lugar de unirnos con los numerosos artistas de viejo tipo, los margináramos en un intento de sustituirlos de una vez por todas. Debemos movilizar la enorme fuerza del ejército de los centenares de miles de artistas y escritores de viejo tipo, que tienen influencia con decenas de millones de espectadores, oyentes y lectores, para que participen activamente en este movimiento de transformación. A decir verdad, este trabajo aún es incipiente. Algunos sostienen que el viejo arte y literatura no tienen porvenir y se extinguirán pase

lo que pase, y por eso hacen caso omiso de ellos, abandonándolos a su suerte. Pero lo que hoy sucede es que las amplias masas populares los leen, los escuchan y encuentran todavía deleite en ellos. ¿Acaso puede ser esto indiferente a los artistas y escritores con sentido de responsabilidad ante el pueblo? ¿Se extinguirán el viejo arte y literatura? Pienso que a esta cuestión debe responderse así: Se extinguirán, pero a la vez tienen futuro. Lo que tienen de malo y reñido con los intereses y demandas del pueblo perecerá inevitablemente; por ejemplo, debe ser eliminado todo cuanto propague la ideología feudal y otras ideas contrarrevolucionarias. En cambio, aquello que haya de racional y susceptible de desarrollo, se perfeccionará y avanzará gradualmente convirtiéndose en parte integrante del nuevo arte y literatura. Esta parte tiene futuro y no será eliminada. Sólo enfocando las cosas de este modo podremos encontrar la acertada solución al problema. Si estimamos que es bueno y debe ser conservado todo lo que hay en el viejo arte y literatura, estaremos deslizándonos por el camino del retorno a lo antiguo; por otra parte, si creemos que todo lo que hay en ellos es malo y debe ser rechazado o abandonado a su suerte, estaremos asumiendo una actitud errónea hacia las tradiciones nacionales y los sentimientos de las masas, yendo en contra de lo que defendemos al propugnar la necesidad de poner en pri-

mer lugar la popularización y, al mismo tiempo, apartándonos del modo de abordar las cosas en su contexto histórico. En la transformación del viejo arte y literatura, al igual que en la creación del nuevo arte y literatura destinados a la popularización, es posible que nos encontremos en un principio con la tosquedad de ciertas obras. Pero no por ello se justifica una actitud de desprecio, que dificultaría su crecimiento y robustecimiento. Sin duda alguna, esta transformación será una enorme tarea que requiere un período muy prolongado y no puede llegar a ser perfecta de un solo golpe. Sin embargo, de ningún modo debemos relajar nuestros esfuerzos por tratarse de un trabajo prolongado y gigantesco.

Quinto, la visión de conjunto, necesaria para nuestros círculos artísticos y literarios. Nuestros amigos de los círculos artísticos y literarios proceden de todos los sectores. De los de las regiones liberadas, por ejemplo, una parte procede de las unidades del ejército, en las que trabaja desde hace largo tiempo. Otra parte proviene de las organizaciones locales de las regiones liberadas. Dadas las condiciones del pasado a que estuvo circunscrito, su trabajo tiene carácter local. Ahora, reunidos bajo el mismo techo para discutir el venidero trabajo artístico y literario de toda la nación, se impone que todos nosotros tengamos: una visión de conjunto. No sólo debemos tener



El viejo arte y literatura divorciados del pueblo ya están en decadencia. Por más vistosos que parezcan, están podridos por dentro. El porvenir pertenece a lo nuevo.

en cuenta nuestra propia entidad de trabajo o las circunstancias en las cuales trabajamos como individuos, sino también la causa de la liberación en su conjunto y el trabajo artístico y literario en todo el país. Sólo así nuestro trabajo puede organizarse en forma apropiada. Hoy, cuando se aproxima la liberación completa de la nación, la tarea más importante en nuestra retaguardia es desarrollar la producción. Nuestros trabajadores del arte y la literatura deben comprender que en su período inicial la construcción de una nueva China de nueva democracia será una obra extremadamente difícil, que exigirá el más rápido desarrollo posible de cada departamento, cada individuo y cada proyecto y, al mismo tiempo, un desarrollo planificado que se ajuste a las necesidades y posibilidades de la situación en su conjunto. El trabajo distribuido entre los diversos departamentos debe ser dispuesto de tal manera que corresponda al orden de prioridades.

Ha tenido realmente un magnífico desarrollo este congreso de unidad de los círculos artísticos y literarios. Pero si pensamos que todo es ya miel sobre hojuelas o que en adelante las cosas marcharán siempre viento en popa, ocurrirá que, tan pronto como entremos en contacto con la realidad nos sentiremos descontentos y desanimados en muchos terrenos y trabajos. Si los artistas y escritores de todos nuestros de-

partamentos, teniendo una visión de conjunto, saben ligar su trabajo con la actual tarea de construcción e integrarlo estrechamente con nuestro movimiento político, será más rápido el desarrollo de nuestra empresa. Por ejemplo, como nuestras tropas continuarán su avance hacia el Sur, el Noroeste y el Suroeste, la gran masa de trabajadores del arte y la literatura en esas tropas deben entrar en nuevas zonas y extender el trabajo de popularización del arte y la literatura en coordinación con el avance de las tropas para liberar a los doscientos millones de habitantes aún no liberados. Esta es la orientación más importante para el trabajo artístico y literario en las fuerzas armadas. Por esta razón, aunque nuestros artistas y escritores en el ejército están deseosos de superarse y existe la posibilidad de que una parte de ellos regresen para capacitarse, éstos, sin embargo, serán muy pocos, e incluso es probable que al comienzo nadie pueda hacerlo. En un momento como éste, las demandas individuales deben subordinarse a los intereses de conjunto. Lo mismo va a suceder con los artistas y escritores locales de las regiones liberadas, quienes pueden ser trasladados de las regiones liberadas antiguas a otras nuevas para organizar allí contingentes de artistas y escritores e impulsar su trabajo artístico y literario. Esta también es una forma de combinar el arte y la literatura con la política.

En la actualidad, debemos suponer más dificultades de las que puedan surgir, de modo que podamos llevar adelante nuestro trabajo por más difíciles que sean las condiciones. Si las condiciones resultan más favorables de lo que suponemos, tanto mejor, desde luego. Esto lo digo para que todos estén bien preparados moralmente.

Por último, la organización. Como todos los delegados a este Congreso sienten la necesidad de establecer una organización, se hace realmente preciso resolver este problema. No sólo necesitamos fundar una federación nacional de los círculos artísticos y literarios, sino también, al igual que la federación sindical, que integran sindicatos industriales de diversas ramas, establecer las respectivas asociaciones de literatura, teatro, cine, música, artes plásticas, danza, etc. Sólo de esta manera tendremos mayor facilidad para realizar nuestro trabajo, forjar talentos, llevar a cabo la popularización y efectuar la transformación. Esto lo aprueban todos, de modo que ya es hora de poner manos a la obra, porque no podemos convocar con frecuencia un congreso como el presente. Deseo que, durante o después de esta reunión, se funden las asociaciones de los diversos círculos. Hasta aquí lo que se refiere a las organizaciones de masas.

Ahora bien, de la Nueva Conferencia Consultiva Política va a surgir un gobierno nacional democrático de co-

alicación, entre cuyos organismos los habrá también encargados del trabajo artístico y literario. Estos organismos deben contar como sostén con las organizaciones de masas que acabamos de mencionar, porque estarán llamados a servir a las amplias masas populares y sus organizaciones así como a la gran masa de trabajadores del arte y la literatura. Nuestro Estado es un Estado del pueblo; nuestro gobierno, un gobierno del pueblo, un régimen popular que se rige por el centralismo democrático de abajo arriba y de arriba abajo. Esta es una dictadura democrática popular dirigida por el proletariado. Por ello, nuestros círculos artísticos y literarios también deben preocuparse del trabajo en este terreno y elegir representantes para participar en la Nueva Conferencia Consultiva Política. Los organismos encargados del trabajo artístico y literario dentro de nuestro régimen de nueva democracia necesitan contar también con la activa participación en sus labores de todos nuestros artistas y escritores.

Algunos de nuestros ejércitos de campaña cuentan cada uno en sus filas con más de 8 mil trabajadores del arte y la literatura, mientras que en otros los hay muy pocos. Naturalmente, esto se debe al desarrollo por separado bajo las condiciones distintas del pasado. Lo mismo sucede con las localidades: Algunos distritos cuentan con un conjunto artístico propio mientras que otros

no tienen ninguno. Este desarrollo desigual persistirá aún por cierto tiempo, pero es necesario hacer paulatinamente reajustes entre las ciudades y las zonas rurales y entre las diferentes unidades militares y localidades. En particular, debemos enviar gran cantidad de personal a las zonas recién liberadas. En el pasado, nuestros amigos en las regiones dominadas por el Guomindang luchaban cada cual por su lado, sin contacto entre sí, pues tenían que aprovechar cada brecha que se presentaba bajo la dominación de los reaccionarios para infiltrarse y apoderarse de lo que podían, o esconderse cuando les sobrevinía la represión. Ahora las cosas son diferentes. El Estado ya es del pueblo y podemos arreglar los asuntos como mejor nos parezca. Por eso, sea en el terreno gubernamental o en el de las organizaciones de masas, nuestro trabajo artístico y literario debe ser organizado de forma planificada, tarea ésta que incumbirá a los órganos dirigentes que ustedes van a elegir.

He aquí los puntos que me proponía tratar respecto del arte y la literatura, y lo he hecho para que ustedes los tomen como simple referencia.

Camaradas y amigos, la unidad sellada en el presente evento de los círculos artísticos y literarios es una unidad con las siguientes características: un encuentro de dos destacamentos de artistas y escritores, uno proveniente de las regiones liberadas antiguas y

otro de las nuevas, un encuentro de los representantes del nuevo arte y literatura y los del viejo arte y literatura partidarios de la transformación, y un encuentro de los ejércitos de artistas y escritores provenientes del campo, de las ciudades y de las fuerzas armadas, todo esto demuestra la amplitud de esta unidad y también da idea de la grande y virtuosa unidad y encuentro de nuestras fuerzas bajo la bandera de la nueva democracia y la orientación del camarada Mao Zedong sobre el nuevo arte y literatura.

En un momento en que se avecina nuestra victoria final a escala nacional, los más de 700 delegados hemos podido presenciar tan magno acto de unidad y tan grande encuentro; esto lo debemos agradecer al camarada Mao Zedong, porque ha conducido la revolución china a su gran victoria de hoy y, además, porque, con la nueva orientación que nos ha dado para el arte y la literatura, ha hecho posibles las grandiosas victorias en el terreno artístico y literario. ■





Debemos agradecer al camarada Mao Zedong, porque ha conducido la revolución china a su gran victoria de hoy y, además, porque, con la nueva orientación que nos ha dado para el arte y la literatura, ha hecho posibles las grandiosas victorias en el terreno artístico y literario.

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros textos de Zhou Enlai en esta colección

- 15 Sobre el frente único
- 211 Tareas de la revolución china
- 212 Protagonistas de la revolución china
- 233 Aprender de Mao Zedong

Ultimos Cuadernos publicados

150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (1 y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (1 y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (1) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (1 y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El caracter de la revolución (1 y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: Las tareas de la revolución / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (1) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaia**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista / 226 **Mao**: Atender las necesidades de las masas / 227 **Dimitrov**: Sobre los militantes / 228 **Lenin**: Los revolucionarios y las instituciones burguesas / 229 **Marx-Engels**: Sobre "El capital" / 230 **PCR**: La década kirchnerista / 231 **PCR**: La línea de hegemonía proletaria / 232 **José Díaz**: La España revolucionaria / 233 **Zhou Enlai**: Aprender de Mao Zedong

Pídalos a su
distribuidor.
Los miércoles
en su kiosco.



SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA